

Querida alma buscadora: Te comparto el fragmento de una conferencia impartida por el científico Gregg Braden, donde resalta la capacidad de la biología humana como tecnología blanda, frente a la tecnología de la IA y sus limitaciones. Y en este caso, explica el porqué la IA, nunca podrá resonar y comunicarse con el alma humana.

¿PUEDE LA IA COMUNICARSE CON EL ALMA PARA ELEVAR SU NIVEL ESPIRITUAL?

La IA o inteligencia artificial, no puede acceder a dimensiones superiores de conciencia, no puede evaluar tu desarrollo espiritual o elevación espiritual.

Para comprender esto tenemos que entender lo que es la IA, y es que no hay interfaz entre la IA de la computadora y el campo que contiene tu evolución espiritual, tus vidas pasadas, tus registros akáshicos.

Veamos un flujo de información de la IA, y en el gráfico adjunto se puede observar cómo se desarrolla la IA.



Los científicos informáticos están en un teclado y crean los programas típicamente en un lenguaje llamado C++ o en otro

llamado Python, dos lenguajes de programación de alto nivel, esos son los principales. En el teclado de la computadora escriben, y ese lenguaje se convierte en algo que nunca verás, llamado lenguaje de máquina, es un código binario, unos y ceros. Ese código binario se almacena en un chip de computadora y luego, la unidad central de procesamiento, la CPU, ejecuta esas instrucciones y lo hace al manipular los estados de transistores del microprocesador, que están hechos de silicio, y envía señales eléctricas a través del silicio que refleja ese lenguaje máquina. Entonces ejecuta las instrucciones, luego los resultados se almacenan en lo que se llama registros, la computadora regresa y mira estos registros.

En ninguna parte de este gráfico hay una interfaz de esa computadora entre el código Python, C++ y un estado de dimensión superior.

Algunas personas han dicho: “Todo está conectado, todo es uno, esa es la interfaz”.

Para desmontar esta afirmación mostramos lo siguiente, apoyados también por un gráfico:

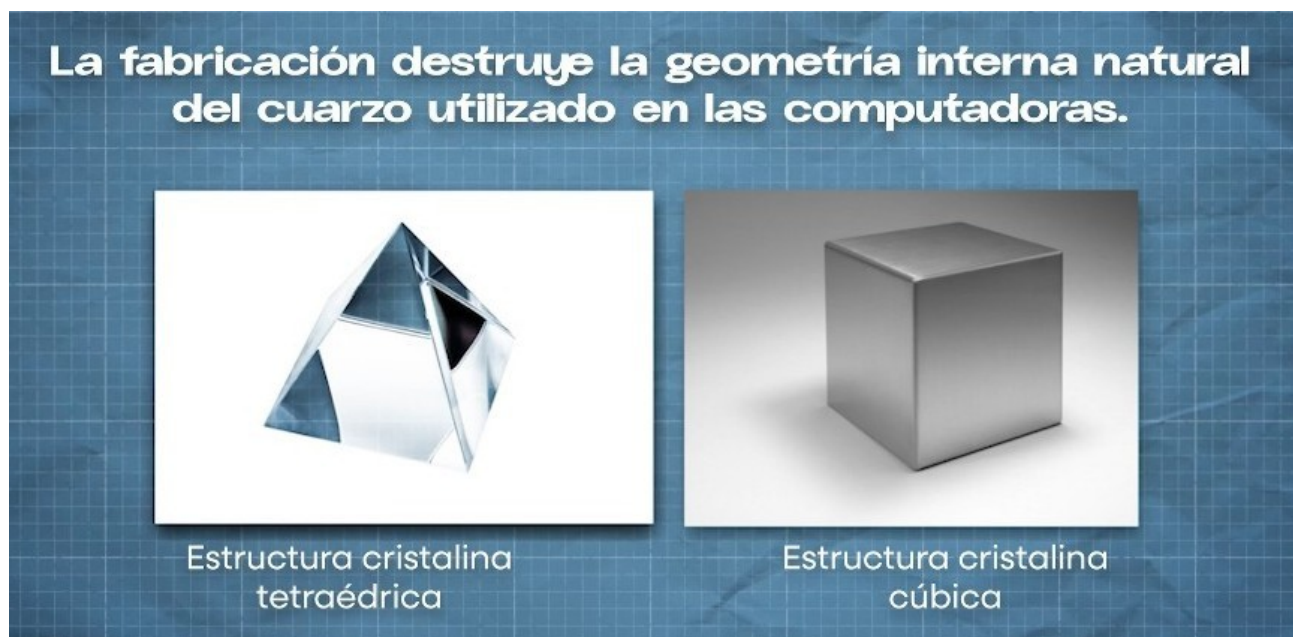


El silicio para el chip de una computadora, no se encuentra en la naturaleza, lo que encuentras es cuarzo de sílice, y lo que ves en el

ejemplo, en el lado izquierdo, es solo cuarzo en bruto, no es un cristal de cuarzo, y tiene que ser refinado para crear el silicio que ves. ¿Cómo sucede esto? Por calor, temperaturas muy altas tienen que fundir ese cuarzo y convertirlo en silicio para los chips de computadora.

¿Por qué es importante para ti, la evolución espiritual y la IA relacionada con el campo natural?

La geometría natural de ese cuarzo se basa en un tetraedro, estás viendo eso como una pirámide de tres lados, esa es la geometría natural.



Cuando ese tetraedro natural se funde a altas temperaturas, destruye el tetraedro y se convierte en una geometría cúbica. Lo que hace útil al silicio para las computadoras es una estructura precisa muy regular, muy sistemática, se llama una red de estructuras cúbicas que hace que el silicio sea lo que es, y pierde la geometría que posiblemente podría permitirle resonar con el campo natural, espero que tenga sentido cuando digo eso. El cambio en la geometría cambia la resonancia natural, así que, no hay interfaz de computadora con el campo, tal como lo conocemos.

Por otro lado, tu ADN natural está hecho precisamente para alcanzar el campo. Tu ADN natural está hecho para alcanzar

múltiples dominios de información, más allá de lo que la capacidad de la IA y un microprocesador pueden hacer. Quiero que internalices eso, porque cuando regalas tu biología, pierdes el acceso a ese campo por todas las razones que estamos compartiendo.

ANÁLISIS KABALÍSTICO

Para empezar el análisis debo citar el artículo “La estructura geométrica del vacío en el espacio”, incluido en la sección de “Ciencia y Kábala” de mi página web *francabalabase.com*, donde el científico Nassim Hamein nos dice:

“Cuando aún no sabía como era la estructura o geometría del colapso, pero sabía que debía estar en equilibrio pensé, si la esfera es el mayor volúmen posible, entonces el universo es la mayor estructura posible porque se está expandiendo.

Así pues, la geometría del vacío en colapso debe ser la geometría más pequeña, el tetraedro. La geometría que le permite resonar con el campo es la del tetraedro”.

A partir de aquí, nos damos cuenta de las afirmaciones de Gregg Braden acerca de la resonancia natural del cuarzo, debido a su configuración geométrica tetraédrica, que conecta directamente con la geometría del vacío en colapso. Pero al realizar el proceso de transformación del cuarzo de sílice a silicio, la geometría se convierte en cúbica de un exaedro o cubo.

Las 4 caras del tetraedro nos remiten al Tetragrama (יהוה), donde está incluido todo el proceso de creación de los universos desde el Adam Kadmon hasta el universo de Asía. También es el equivalente al Árbol de la Vida, dado que cada letra se corresponde con una parte del Árbol, y representa también la oscilación constante a través de las dos primeras letras (יה) respecto de las dos siguientes letras (וה), proceso incluido en la respiración, con el movimiento de inhalar y exhalar. Y tantos otros equilibrios dentro del campo natural. Además el tetraedro es la unidad geométrica que nos permite configurar la matriz isotrópica de vectores en equilibrio, lo que nos lleva al vector de equilibrio

central, con 12 vectores irradiando hacia su centro, dando como resultado la definición geométrica de Bohu o vacío en el espacio, cuya guematría es 13, como los vectores resultantes, además de indicar el valor de Unidad-Ejad, y Amor-Ajavá.

Las 6 caras del exaedro o cubo nos remiten a las seis dimensiones de nuestro mundo dual finito (los cuatro puntos cardinales más el arriba y el abajo), además de ser la base de nuestra medición del tiempo siendo sexagesimal, ya que tiempo y espacio van unidos en nuestro mundo dual, según Einstein y mucho antes según la Kábala. Nos conecta con todo el proceso de expansión exterior, el mirar hacia afuera.

Esta geometría, al ser mayor que la que resuena con el vacío del espacio, ya no conecta con el campo natural, y por más regularidad y sistemática que ofrezca y manifieste, nunca podrá transmitir conocimiento del campo natural o álmico para la evolución espiritual. Este campo que proviene del Adam Kadmon, de la emanación de Atzilut y que resuena en el universo de Briá. En cambio, nuestro ADN, como tecnología blanda, contiene en sus aminoácidos el mensaje de nuestro Creador, el propio Tetragrama está grabado en la cadena de ADN (*ver el artículo “La firma de Dios en el ADN humano” en mi página web francabalabase.com*), resonando directamente con el campo, y recibiendo los mensajes para aumentar el nivel de consciencia a través de la estructura geométrica del tetraedro, siendo esta la forma más pequeña para manifestar el vacío del espacio. Y este vacío, recordando la formación del universo, se creó a partir de una autocontracción del Ein Sof en dos fases de Tzim Tzum Alef y Tzim Tzum Bet. Así pues, cuando hacemos un acto de introspección, cuando meditamos kabalísticamente, cuando miramos hacia nuestro interior, estamos reproduciendo simbólicamente la creación del universo, y nos estamos conectando con la Fuente de energía suprema, a través de nuestra tecnología blanda del ADN, que conecta directamente con la geometría del tetraedro, base de la resonancia natural.

Finalmente, debo apuntar que Gregg Braden en su explicación, cita lo siguiente:

“Cuando el tetraedro natural se funde a altas temperaturas, destruye el tetraedro y se convierte en una geometría cúbica. Pierde la geometría que posiblemente podría permitirle resonar con el campo natural”.

Y añade:

“Espero que tenga sentido cuando digo eso”.

Desde la Kábala podemos confirmar el sentido e intuición de Gregg. Además, por la explicación expuesta, podemos extraer que cualquier mejora tecnológica referente a la IA del silicio, precisamente por su configuración geométrica exaédrica, nunca podrá resonar y conectar con el campo natural de la Fuente primigenia, para transmitir conocimiento al alma humana.

Feliz despertar y Shalom.